

Es además el niño mimado de la Europa musical.

No ha habido un soberano de los que han estado en Paris, que no haya ido á oír la música ligera, graciosa, juguetona, inspirada del maestro.

No conocer á Offenbach es de mal tono: vamos á conocerle.

Delgado como un huso, flexible como un mimbre, estoy seguro de que sabiendo colocar sus brazos y sus piernas descoyuntados, aunque es bastante largo, cabría en una sombrerera.

Tal vez por esto es la *vera efigie* del movimiento continuo.

Todos los dias cuando no está en Ham-



FRANCISCO ARJONA GULL'N (CÚCHARES.)

burgo, Baden, Spa, Bruselas, Homburgo, Niza ó Dieppe, en donde á lo mejor brilla y desaparece como un relámpago, es lo más fácil verle en el boulevard de los Italianos, saliendo de casa de Peter's, entrando en el café Biche, y caminando hácia los

Bufos Parisienses, que le deben la vida, ó hácia el teatro de Variedades, que le es deudor de una gran parte de su fortuna.

A cualquier hora y en cualquier sitio se le ve siempre fumando un cigarro puro, ó mascando el cordon de sus anteojos, que

no se quita nunca, ó silbando la música de las obras que compone.

Su boca, pues, nunca está ociosa.

Tampoco lo está su mano derecha, portadora en todo tiempo de un bostoncito sumamente delgado, con que mide los compases que silba al andar, ó hace continuamente el molinete.

Pero continuemos su retrato. Su nariz, exageradamente aguileña, revela su origen israelita; sus ojos son pequeños y vivos, sus megillas chupadas, muy chupadas, de tal manera, que sus pómulos parecen dos botones de hueso.

Colocad esta cabeza mefistofélica sobre un cuello muy largo, figuráos coronando la frente una abundante cabellera que cae formando melena y que es de un color rubio ceniciento, poned sobre los lábios un bigotito de principiante; debajo de él una eterna sonrisa burlona, y más abajo aun una barba de madre Celestina; vestid aquellos brazos dislocados con una levita corta, aquellas piernas nerviosas con un patalon estrecho, coronad la figura con un sombrero siempre despeluznado, y si hace frio abrigad al maestro con una talma y tendreis una idea del compositor célebre y del tipo celebrísimo, que no há mucho recibió del emperador la cruz de la Legion de Honor, y del que ha dicho un humorista escritor francés:

—Lo peor es que no tiene sitio en donde colocársela.

—Niño mimado de las damas, — segun otro escritor festivo, — porque en caso de apuro se le puede ocultar hasta en un costurero, Adonis-Offenbach emplea para con ellas una galanteria de las más espresivas.

Tal vez á los favores que ha merecido de Apolo y de Cupido debe el aire insolente que le caracteriza.

En el modo de mirar á los hombres conoce cualquiera que se cree superior á todos; en las miradas que dirige á las mujeres, comprende el menos ducho que no suplica, sino manda.

Y sin embargo, su buen humor, su aire elegante, su entretenida conversacion, sus costumbres independientes, y la gracia con que pierde el dinero siempre que se pone á jugar, le han procurado entusiastas protectores, y numerosos y verdaderos amigos en la prensa y en el mundo elegante parisiense.

Hijo de una pobre familia de músicos, ha pasado grandes apuros, y antes de ser maestro ha desempeñado en una orquesta el papel de violoncello.

Pero su facilidad para improvisar, la frescura, la belleza, la gracia de sus composiciones no tardaron en darle popularidad.

El pueblo queria algo más que las canciones *pour boire*, la clase media y el gran mundo querian para divertirse algo más que las óperas y las óperas cómicas.

Este punto en el que convergian dos voluntades, dos deseos para fundirse en un solo placer, la alegría, fué el teatro de los *Bufos Parisienses*.

Orfeo de los infiernos una de las primeras obras de Offenbach, se representó de un tirón 347 veces.... ¡Habria necesidad de divertirse en Francia!

Pero por mucho que fuera el *apetito* del público, bastaban para satisfacerle las *provisiones* del maestro.

Pasan de cien sus producciones, y ahora tiene en cartera diez y ocho óperas, cincuenta y cinco operetas y algunos centenares de melodías.

Como he dicho antes, compone cuando anda, cuando come y hasta cuando duerme.

Sus melodías nacen bajo la forma de un silbido; por eso dice Offenbach:

—No tengo una sola obra que no haya sido silbada por mí y aplaudida por el público.

Y dice la verdad. Mientras compone y ensaya no hay autor más entusiasta de sus obras que él.

A la segunda representacion ya no hace caso de ellas.

—Es un juguete que no vale dos céntimos, dice; la que estoy componiendo ahora sí que es buena.

Su manía es imitar con la música todos los sonidos de la naturaleza.

Ha hecho rebuznar el violon, trinar á la flauta, mugir el violoncello, cantar á la viola, relinchar al violin.

Tiene una composicion que solo ejecuta entre amigos de confianza.

Cuando la oye uno se le figura estar dentro del arca de Noé.

No hay nada que no imite; hasta la música de los grandes maestros alemanes; por eso tiene el gusto de que hoy en toda Europa se cante su música.

NECROLOGÍA.

D. JOAQUIN AGUIRRE.

Este distinguido hombre público, diputado Constituyente á quien el gobierno de la Revolucion habia conferido la presidencia del Tribunal Supremo de Gracia y Justicia, falleció en Agosto último á los 62 años de edad.

El Sr. Aguirre nació en la villa de Agreda, provincia de Soria, el 20 de Noviembre de 1807.

Dedicado á la carrera eclesiástica, entró en el Seminario de Tarazona, de donde tuvo que salir por sus opiniones liberales.

Esta circunstancia le obligó á abandonar su primitiva carrera, por la de Jurisprudencia.

Doctor en leyes, ingresó en el profesorado y su reputacion como tal iguala á la que alcanzó como hombre político.

Bajo tres formas ha aparecido: como profesor, llegando á ser vicerector de la Universidad central; como funcionario, llegando á ser ministro de Gracia y Justicia, y como político, siendo uno de los jefes del partido progresista.

Tres veces ha sido diputado: el 43 por Navarra y el 54 y el 69 por Soria.

Su vida ha sido modesta y honrada: por eso su muerte ha sido en extremo sentida.

D. ISIDORO GUTIERREZ DE CASTRO.

El infortunado gobernador de Búrgos nació en la ciudad de Jerez, por los años de 1824, de padres oriundos de la provincia de Santander. Sus primeros estudios fueron dirigidos por los padres escolapios de la villa de Archidona, y despues pasó á continuarlos con notable aprovechamiento en Sevilla, de cuya ciudad, contando apenas quince años, partió para Inglaterra á completar en ella su educacion, en uno de los renombrados colegios de jesuitas, donde la han recibido gran número de jóvenes distinguidos de todas las naciones de Europa y de América, y especialmente de nuestra España. En 1843, provisto ya de no escasos conocimientos, y con especialidad del de idiomas extranjeros, importantísimos para recorrer con fruto otros

paises; hizo frecuentes viajes por la misma Inglaterra, Escocia é Irlanda, cuyas costumbres, usos é historia iba notando con asiduo empeño y mirada de observador crítico. Extendió luego sus escursiones al continente, y viajó por Francia, Bélgica y Alemania, no olvidando visitar á su patria diferentes veces en este periodo, hasta el año de 1852 en que definitivamente se estableció en su suelo natal, comenzando á mezclarse en la política con motivo de nuestra penúltima revolucion de 1854, desde cuya época hasta 1856, fué redactor del *Diario de Jerez*. En 1857 fué por primera vez nombrado por el ministerio O'Donnell secretario del gobierno civil de la provincia de Avila, de donde pasó con igual cargo á la de Córdoba, y en este desempeño continuó hasta la caída del gabinete del duque de Tetuan, en que presentó su dimision, sin que ofertas y ascensos en su carrera volviesen á seducirle á la vuelta de O'Donnell al ministerio para aceptar puesto ni cargo alguno, ocupado, como se hallaba, en trabajos más gratos y propios de la erudicion y conocimientos que poseía. La causa liberal, empero, no podia encontrarle indiferente ni ocioso, y prestando toda la energía de que era capaz, trabajó en su favor de una manera activa, con grande inteligencia y puesto de acuerdo con los hombres importantes que preparaban y llevaron á cabo el glorioso alzamiento de Cádiz. A los pocos dias de consumado, y como fuese una de las personas que más peligros corrieron y más sacrificios hicieron por su entonces, al parecer, dudoso éxito, fué nombrado gobernador de la provincia de Búrgos, donde en cumplimiento de las órdenes reservadas del ministro de Fomento, halló el fin doloroso que todo el mundo sabe.

El Sr. Gutierrez de Castro no dejará por solo su triste fin recuerdo en la historia de nuestra patria, puesto que con los conocimientos que habia adquirido iba á dotar á nuestra patria con una excelente Historia de la Revolucion.

Ocupábase así mismo, y tenia muy adelantada, la Historia que partia de los principios de los Reyes Católicos, hasta la guerra de las Comunidades de Castilla.

Su muerte fué un dia de luto para España: su recuerdo será eterno entre todas las personas de buenos sentimientos.

D. CASTO MENDEZ NUÑEZ.

La desgracia que todos recelábamos aconteció por fin. El telégrafo con su descarnada concision dijo á España y al mundo: *Mendez Nuñez, muerto*. En un instante circuló por todo Madrid la triste noticia con la celeridad del rayo, y todo Madrid alzó un lamento unánime para deplorar tan sensible pérdida. Porque aquel á quien todos lloraban, habia hecho lo mejor y mayor que un hombre puede hacer en la tierra; vivir una vida sin mancha, realzar ante la historia el nombre de su nacion, y dejar de sí á los futuros un recuerdo permanente y glorioso.

Breves fueron sus dias; pero han sido dias llenos. Ciertamente que no consiste la existencia humana en ver pasar y sucederse muchos años; de esta manera viven, si es que la suya merece llamarse vida, el vegetal y la roca y aquellos hombres ajenos á todo pensamiento grandioso, de quienes Platon dudaba que tuviesen alma inmortal. Consiste la vida en realizar buena y armónicamente los altos fines humanos y en usar de tal manera de nuestras facultades, que al desaparecer de la escena social no dejemos en pos una lágrima que no sea de amor, de gratitud y de entusiasmo. Tal fué, en una palabra, la historia del ilustre marino.

Vigo, cuna de osados navegantes, fué tambien la cuna de Mendez Nuñez. Desde su infancia pudo dilatar su vista sobre la inmensidad del Océano, templar su ánimo varonilmente con el espectáculo de sus tempestades y tal vez presentir los triunfos que le aguardaban entre las olas turbulentas. Tenia Mendez Nuñez en su familia misma altos ejemplos que seguir, y desde muy niño fué su ambicion imitarlos y aun excederlos. Habia muerto luchando con denuedo contra el conquistador del siglo, por la independencia de España, su abuelo D. Francisco; otros seis individuos de su familia, D. Francisco Manuel, D. Joaquin, D. Antonio, D. José, D. Joaquin y D. Manuel Nuñez, habian respectivamente sobresalido en ciencia y religion, en la marina y el ejército, pereciendo como héroes los cuatro últimos en el campo de batalla.

Fácil de comprender es que la perspectiva de tan esclarecidos modelos entre sus antepasados eran para su corazón juvenil lo que la buena semilla prendiendo en terreno fértil; una esperanza, ó más bien, una seguridad de abundantes y sazonados frutos. No tardaron mucho tiempo en presentarse. Estudiante de matemáticas y náutica á la tierna edad de trece años, fué á los quince examinado y aprobado con la mejor nota en el Ferrol, ingresando como guardia mariná en la Armada. Empezó el

largo curso de sus navegaciones el 23 de Marzo de 1840. El 4 de Setiembre salió para Pasajes, destinado á embarcarse en el bergantin *Nervion*. El 15 de Enero de 1841 regresó al Ferrol. El 16 de Abril desembarcó, volviendo á su puesto, armado ya el buque, en 18 de Octubre, y dos dias despues salió para cruzar la costa de Cantabria. Al año regresó á dicho puesto, y en 18 de Diciembre salió para Fernando Póo.

Continuó á bordo del *Nervion* el año de 1843. En Enero del 44 se le dispensó un año de los seis prefijados por el reglamento para ascender á alférez de navío, en consideracion á sus servicios prestados en Africa. El 16 de Marzo fondeó en Cartagena; el 10 de Abril en Cádiz, y siguió luego navegando en el mismo buque. Ascendió á guardia marina de primera clase el 11 de Julio de 1845, trasbordando en 5 de Febrero del 46 al vapor *Isabel II*.

Fué habilitado de oficial en 23 de Abril y el 11 de Julio ascendió á alférez de navío. Habiéndosele destinado el 31 del mismo mes al bergantin *Volador*, confiándole la instruccion de los guardias marinas, pudo en el desempeño de este cargo demostrar su carácter y aventajados conocimientos.

Reconocida por España la independencia de la república oriental del Uruguay, salió para el Rio de la Plata, arribando á Montevideo el 17 de Enero de 1847. Regresó á Cádiz, estuvo en Barcelona, pasó á Gaeta y otros puertos de Italia, volvió á recorrer los de la Península, prestó servicios en Madrid como oficial de la secretaria del ministerio de Marina, tornó á embarcarse con rumbo al archipiélago filipino, donde combatió y venció valerosamente á los piratas mahometanos en una accion que recuerda los grandes rasgos de las mayores epopeyas, posesionándose del fuerte llamado de Pagalugan, á pesar de la porfiada resistencia de sus defensores.

Prolijo seria intentar hacer la reseña detallada de sus continuas navegaciones y patrióticos servicios; otras plumas mucho más autorizadas y entendidas en esta materia se ocupan de escribir la vida y hechos del ilustre caudillo, cuya temprana muerte deploramos. Pero aunque prescindiendo por esta razon de seguir paso á paso los del heroico Mendez Nuñez, no es posible omitir dos acciones memorables en tal alto grado, que escitaron la admiracion de naturales y extranjeros. Siendo ya comandante de la fragata blindada *Numancia*, salió de Cádiz para el Pacifico el 4 de Enero de 1865, verificando su rumbo por el estrecho de Magallanes, desde el referido puerto hasta el Callao de Lima, y resolviendo así el problema que preocupaba á los más distinguidos navegantes de todas las naciones, los cuales dudaban de si serian aptos los buques blindados para tra-



D. CASTO MENDEZ NUÑEZ.

vesias largas y peligrosas. Poco despues la misma fragata *Numancia* terminó su viaje de circunnavegacion, siendo español el primer buque blindado que ha dado la vuelta al mundo, así como siglos antes fueron tambien los primeros que acometieron y llevaron á cabo semejante empresa aquellos audaces españoles que zarparon de la desembocadura del Guadalquivir en frá-giles naves, bajo la conducta del famoso Magallanes y de Sebastian Elcano.

Designadó Mendez Nuñez el 12 de Diciembre para mandar la escuadra del Pacifico, dió principio en esta guerra con los sucesos de Chiloe y Callao á la regeneracion de la marina española en el concepto europeo, y dilató más y más el respeto y la admiracion con que ya se pronunciaba su nombre como jefe. En esta campaña ruda y gloriosa pronunció palabras que la historia ha trasladado para siempre á sus páginas y que revelan toda la impávida grandeza del carácter español y del mismo que las proferia:—«Mi nacion quiere más bien tener honra sin barcos, que barcos sin honra.» Y estas otras dirigidas al comodoro inglés Rodges, que procuraba dificultar las operaciones de la guerra:—«Si Vd. se coloca entre la ciudad y mis barcos, mi deber será echarlo á pique.»

En Diciembre de 1868 regresó á España, desembarcando en el puerto de Cádiz. A-fable y modesto en extremo, suplicó encarecidamente á las autoridades y corporaciones que bajaron al muelle para felicitarlo, que omitiesen toda pompa y aparato en su recepcion, como así se hizo, retirándose en un carruaje particular para escusarse de los plácemes y honores que con tanta justicia tenia conquistados.

Al regresar á la Península esta última vez, ya venia herido profundamente de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, cuando por su edad todavía pudiera haber prestado largos años de excelentes servicios á su nacion. De los que en el muelle de Cádiz tuvimos la honra de acompañarle y estrechar su mano, quizá alguno sospechó con tristeza que no coronarian las canas de la ancianidad aquella frente noble y serena; mas ninguno ciertamente pudo imaginar que llorásemos como pérdida nacional hoy al que ayer estimábamos como hombre, admirábamos como marino y aplaudíamos como defensor de la honra española en apartados países.

NARCISO CAMPILLO.

BERRYER.

Este célebre jurisconsulto y hombre de Estado, nació en Paris el 4 de Enero de 1790. En 1815 conquistó en el foro los primeros

triumfos de su brillante carrera, y desde entonces fué considerado como uno de los más distinguidos abogados.

Entre sus célebres defensas figuran la del mariscal Ney y de Cambronne, que sostuvo con un liberalismo y un desinterés superior á todo elogio; la que más tarde, en el 1826, hizo de Lamennais; la de Chateaubriand, en 1843; la de Audry de Puyraveau y Voyer d'Argenson en 1834, y finalmente la del principe Luis Napoleon en 1840. Fué elegido diputado en 1830, tres meses antes de la revolucion de Julio, y en las primeras sesiones de la Cámara obtuvo uno de los más señalados triunfos. Bajo el régimen del nuevo gobierno, Berryer fué honrado con la jefatura de la oposicion legitimista, cuyos principios ha defendido hasta su muerte, acaecida el 29 de Noviembre de 1868.

EL MARISCAL NIEL.

Este ilustre mariscal francés y ministro de la Guerra, nació en Muret, pueblo del departamento de la Haute Garonne en 1802.

Como militar se distinguió notablemente en la toma de Constantina, en el sitio de Sebastopol, al frente del cuerpo de ingenieros del ejército de Oriente, y en la batalla de Solferino. La muerte del mariscal Niel, acaecida el 13 de Agosto de 1869, ha sido una pérdida irreparable para el ejército francés.

ROTHSCHILD.

Este acaudalado banquero nació en Franfort el 15 de Mayo de 1792. En 1812 se estableció en Francia, y puede decirse que desde aquella época hasta la de su muerte, acaecida en Noviembre de 1868, ha intervenido en todas las grandes operaciones financieras de Europa, y sobre todo de Francia, cuyos adelantos industriales se deben en gran parte á la prodigiosa actividad de Rothschild.

En obsequio de sus compatriotas, los israelitas, erigió en Paris una soberbia sinagoga y varios establecimientos de beneficencia, entre ellos el magnífico Hospital de la calle de Picpus.

Este célebre millonario ha bajado al sepulcro en el año 1869.

FRANCISCO ARJONA GUILLEN (CÚCHARES.)

El diestro, cuyo retrato damos hoy, ha sido uno de los lidiadores que con más bri-

llo y aplauso de los españoles continuó la famosa serie de los Romeros, Hillos, Montes y otras figuras notables en los anales del circo taurino de nuestra España, única nación en el globo que conserva en todo su esplendor las tradiciones y escuela de un arte cuyo origen se pierde en remotos tiempos.

De padres naturales de Sevilla y de familia por generaciones dedicada á esta profesión con varia fortuna, nació Francisco Arjona en Madrid, el 19 de Mayo de 1818, y fué bautizado en su parroquia de San Sebastian el 20 del mismo. Desde muy niño mostró su afición al ejercicio del toreo, y hallándose en Sevilla, cuando por orden de Fernando VII se abrieron las escuelas de tauromaquia, pudo obtener el privilegio de asistir á ellas, donde mostró estar llamado á recoger grandes aplausos por su habilidad, decisión y conocimiento de las reses, y por la atención con que escuchaba y la docilidad con que seguía las lecciones y los ejemplos prácticos de sus experimentados maestros.

Los resultados son bien conocidos del público en su larga carrera de toreador, y

dejando á los inteligentes que pronuncien su fallo con arreglo á los principios y tradiciones clásicas del arte, á nosotros solo nos toca decir, que el *maestro*, como se le llamaba en todas partes, no solo fué un lidiador simpático en donde quiera que se presentaba, sino que se hizo tan nombrado por sus limosnas y beneneficios, como por sus dotes de buen torero. Era Cúchares tan caritativo, honrado y aficionado á hacer bien á todos los que se le acercaban, pidiéndole su ayuda y protección, que podría hacerse una lista interminable de sus actos de liberalidad, de caridad y de desprendimiento, por que ningun necesitado se le acercó á quien no amparase y remediase: las cuales prendas han hecho no menos sensible su pérdida como ciudadano y amigo, que como maestro de la lidia en que tantos lauros alcanzara.

Su fallecimiento, ocurrido el 4 de Diciembre de 1868 en la Habana, causó verdadera pena entre sus admiradores y amigos.

Cúchares dejó una gran fortuna.

Una de sus hijas está casada con el célebre espada Antonio Sanchez el *Tato*.

ALMANAQUE DE LAS DAMAS.

LA MUJER DE SU CASA.

DOS PALABRAS DE PRÓLOGO.

No creas, amable lectora, que voy á darte una lección; si eres soltera y joven, de seguro tienes al lado una madre cariñosa que poco á poco y con su ejemplo va enseñándote á ser una mujer de tu casa; si eres esposa y madre, sabrás de sobra lo que voy á decir; pero ¿por qué los hombres han de examinar siempre á las mujeres y nunca las mujeres á los hombres?

Voy, pues, á infringir la regla, á presentarme á tí como un discípulo, y si te parecen bien mis teorías, servirán para que me des una buena nota en vez de darme calabazas, y acaso no desperdiciará la lección alguna niña que tenga la desgracia de haber perdido á su madre y carezca de una persona que le enseñe á saber que una casa puede y debe ser la base de la felicidad doméstica.

Empiezo, pues, mi tarea con un ligero estudio sobre la *filosofía de la casa*, si me permites que así le llame.

La casa.

Empiezo por declarar que en mi concepto la felicidad de la familia tiene su base en la organización de la casa.

Quizás no han pensado en esto los arquitectos, y si han pensado, los caseiros no los han comprendido.

Una casa desmesuradamente grande y otra desmesuradamente pequeña no pueden albergar el bienestar completo.

Figuráos un palacio en el que habita una familia rica: esto es muy fácil figurárselo.

Habiendo habitaciones en abundancia, hay que seguir la moda.

El marido tiene su departamento, la mujer el suyo; cada hijo dispone de sus habitaciones particulares.

Hé aquí la separación de la familia.

Como el marido no incomoda á su mujer, puede trasnochar; si vuelve temprano, como la mujer no le espera, se ha acostado, y por no molestarla, deja de confiarle sus impresiones, sus secretos.

La niña de quince años vive lejos de la vista de sus padres; los pequeñuelos tienen habitaciones para jugar y para dormir, á donde los autores de sus dias no van porque están apartadas.

Además, una casa así necesita muchos criados, y donde hay muchos criados hay riñas, hay cuentos, hay amorios, hay desventuras.

En vano se llenan las habitaciones de muebles y adornos, en vano se encienden todas las chimeneas y estufas en invierno; allí hace frio siempre; el frio natural que constituye la esencia de aquella familia.

Pues ved el polo opuesto: una casa pequeña.

Todos viven hacinados: el padre querría decir algo á su esposa, pero los hijos ó la criada están delante y es imposible; todos los habitantes se molestan unos á otros, se tropiezan; la ropa de todos está hacinada en las perchas, el cepillo no parece, la tohalla está confundida con otras prendas, y de aquí nace esa serie de pequeñas contrariedades que dan lugar á pa-